



CULTURA



LLAMAS, ALPACAS, PASTORES Y ARTESANAS DEL ALTIPLANO

El altiplano, con frío, altura y otros rigores, ha sido buen hogar para llamas y alpacas, quienes además han encontrado a un aliado en los humanos andinos: pacto ancestral "pastor-animal" de supervivencia y cariño. En la Región de Tarapacá se puede conocer esta curiosa amistad, además de los textiles que se tejen con su lana y las recetas que se preparan con su carne.

Llamas y alpacas, ambos camélidos, pero sin la joroba de sus primos lejanos de oriente, viven en el altiplano de Perú, Bolivia, Chile y Argentina. Ahí, a diferencia de sus otros parientes salvajes, vicuñas y

guanacos, ellos han sido domesticados y sido parte de una especial alianza sellada entre animal y persona andina. Cuentan que sí hubo un tiempo en que vivían libres, años en que los humanos



Llamas | Foto: Cristóbal Espinosa Urriola

tenían que caminar distancias muy largas para encontrar su alimento, hasta que se dieron cuenta que llamas, alpacas y seres humanos de los Andes podían vivir juntos y prestarse ayuda. El hombre cuidaría de los animales llevándolo a los mejores pastos protegiéndolo de depredadores y, a cambio, tendrían carne, lana y una vida más tranquila.

Este pacto, más profundo que una simple domesticación, tiene una historia larga. Ya 1500 años antes de que apareciera el español, llamas y alpacas eran el principal alimento de los Andes, y su lana materia prima para los más complejos tejidos que permitían soportar las bajas temperaturas del altiplano. Además, caravanas de llamas -buen animal de carga- trasladaban productos entre cordillera, pampa y mar.



FLOREO, EL TRIBUTO A LAS LLAMAS Y ALPACAS

El pastor andino, por su parte, está siempre preocupado de que llueva para que haya pasto suficiente y de que el frío o nieve no hagan daño a sus animales. También está atento a que un cóndor, zorro o puma no vayan a atacar a alguna cría y para todo eso prende fogatas y pide apoyo a sus espíritus tutelares, quienes según se cree prestaron estos animales al hombre para que pudieran vivir en esas condiciones de altura. Pero el mayor gesto de cariño y agradecimiento es sin duda el floreo, una gran fiesta para el ganado. Según la tradición, llamas y alpacas participan a gusto de estas ceremonias, y cada vez que pueden usan los espejos de agua para mirarse.

En esta costumbre aymara los animales son marcados, pero no solo como registro. Machos, hembras y crías se adornan con zarcillos o aretes usando lanas de los siete colores del arcoíris. Si llamas y alpacas eran tiernas, arman la escena más alegre de los Andes cuando más contentas que nunca con este reconocimiento se pasean por los bofedales -humedales de altura-, con sus vistosos aros y collares.

Pero el floreo no se trata solo de adornos. Antes hubo que ir a agradecer a las vertientes o juturi, aguas que vienen del inframundo y de donde, según cuentan, emergen además las llamas y alpacas. Con su permiso, se recoge algo de agua que acompaña la ceremonia y al final se esparce al ganado. Durante la ceremonia suena música de bandola, adaptación aymara de una mandolina, junto a cantos especiales para los animales que nacen ahí mismo, desde lo que sienta el intérprete. La fiesta, intenso homenaje, termina al amanecer con cantos y bailes que representan a los animales floreados.

Lo común era que la ceremonia se realizara cerca de la fecha carnaval; dos jueves antes para el día del "compadre", momento en que se florea a los mallku o espíritu de los cerros, o un jueves antes, en el día de la "comadre", fiesta ofrecida a las t'allas o espíritus de los cerros femeninos.

TEXTILERÍA TRADICIONAL DE LLAMA Y ALPACA

Llamas y alpacas han dado lana que viste bien y da el abrigo necesario para las

alturas a mujeres y hombres aymara. Hasta la conquista, el traje que se usaba era de camisas gruesas tejidas, amarradas con una cinta también tejida. En el altiplano de la Región de Tarapacá aún se puede ver algo de la ropa tradicional, como el axu o anacu, vestido de lana de alpaca que usa la mujer, y también el awayo, manta de colores cruzada en el pecho. Para el hombre está el típico poncho de alpaca y la vistaya, chuspa o cocavayaja, bolsita pequeña para llevar las hojas de coca.

Principalmente, la mujer aymara es quien está a cargo de este arte textil. Desde niñas aprenden a usar el telar, conocimiento heredado de su madre, y de jóvenes las solteras tejen y tejen y de esa forma demuestran que son trabajadoras y buenas mujeres. Así de importante es el tejido y más lo es cuando se trabaja en el axu, vestido que usa la mujer y luce la mujer para las fiestas patronales y carnaval. Y si llegara a enamorarse, la declaración es algún tejido de regalo para su futuro marido. Los hombres aymara también se dedican al arte textil, fundamentalmente en el trenzado.



Textilería tradicional | Foto: PER Descubre Tamarugal

La textilería aymara, además de ser especialmente prolija y fina, entrega mensajes importantes que la comunidad sabe descifrar en la combinación de colores, formas y líneas.

LLAMAS Y ALPACAS COMO ALIMENTO

Estos animales han sido sustento y comida principal en los Andes. Eso sí, cuando se va a usar su carne, se debe tener muy en cuenta el equilibrio entre machos y hembras.

En los Andes de Tarapacá aún subsisten algunas de las recetas más tradicionales. Con la llama se prepara la kalapurca, plato que solo se come en ocasiones especiales, donde junto al maíz pelado, papas, cilantro y una piedra caliente, se cocina durante toda la noche para comer al amanecer. También el asado de llama, que se sirve con papa, quínoa o chuño. Además, con la carne de llama y alpaca, se hace charqui, carne deshidratada que se cubre de sal

y se deja al sol para poder conservarla y darle distintos usos.

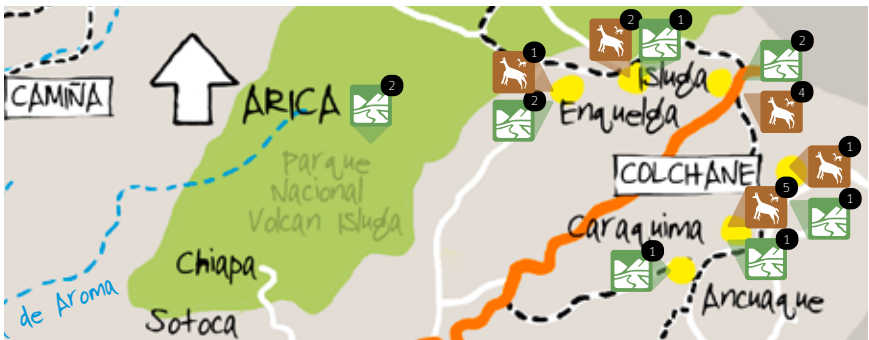
¿CÓMO DISTINGUIRLAS?

Es muy fácil confundirlas y de hecho muchos piensan que se trata del mismo animal, pero hay algunos trucos que ayudan a saber bien a quién se tiene en frente. Por ejemplo, las orejas de la llama son más grandes, su cabeza no tiene pelo y su cola sobresale un poco. En cambio, la alpaca tiene orejas pequeñas y su lana es muy densa, ondulada y cubre todo el cuerpo, incluyendo la cabeza. Por cierto, la lana es de excelente calidad.

Otra diferencia es el tamaño. La llama mide entre 1 y 1,2 metros y la alpaca entre 80 y 90 cm. En actitud también parecieran ser distintas; mientras que la alpaca tiene un rostro sonriente y muy simpático, la llama tiene una mirada algo más altiva.



¿CÓMO VIVIR LA EXPERIENCIA?



HACER TREKKING CON LLAMAS:

En la localidad de Chulluncane se puede hacer trekking con llamas y existe alojamiento, gastronomía local y circuitos guiados, todo inspirado en la cultura aymara y a cargo de Eugenio Challapa. Dirección: Camino a Colchane s/n, localidad de Chulluncane, Colchane. Teléfono: +56 9 76019265.

Correo: etnochulluncane@gmail.com

VISITAR LAS FERIAS LOCALES:

Cada quince días se realiza la Feria Binacional en Colchane justo en la frontera con Bolivia. Originalmente era organizada por pastores que caminaban muchos kilómetros para llegar ahí e intercambiar ganado por artesanía y otros productos. Ahora es posible encontrar carne, lana en crudo, artesanía, curtiembre y guano para fertilizar.

CONOCER A LAS ARTESANAS DE COLCHANE QUE TIENEN SELLO DE EXCELENCIA:

Este sello que entrega el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes para destacar la excelencia en el trabajo Artesanal, ha distinguido a varias mujeres de Colchane: Isabel Challapa (Enquelga, Isluga, Comuna de Colchane), crea fajas tradicionales de la localidad de Isluga, respetando los diseños ancestrales. Teléfono: + 56 9 87948228. Fresia Moscoso Mamani (Cariquima, Colchane), teje la Manta "Tata Inti" con lana de alpaca de producción propia. Teléfono +56 973743029. Otra artesana que puede conocer es María teléfono: +56 9 9819663, correo electrónico mariaartesana.75@gmail.com



Artesanía y tejidos de fibra natural de Ancuaque-Colchane | Foto PER Descubre Tamarugal

COMPRAR ARTESANÍAS DE LA ASOCIACIÓN DE ARTESANAS AYMARAS DE COLCHANE AYMAR WARMÍ:

correo electrónico

aymarwarmi@hotmail.com

PARTICIPAR DE UN FLOREO:

Para participar de un floreo, puede contactar a Santiago Choque + 56 9 79523517. Importante considerar que la fiesta del floreo se realiza en febrero.